

## JUEGO DE ROLES

### Entrenador-Psicólogo deportivo en la aplicación de la psicología

Leíamos recientemente en el diario deportivo AS un artículo de opinión donde el periodista JJ. Santos titulaba: "Schuster es un gran psicólogo". Para argumentar esta afirmación se hacía referencia, como una virtud del entrenador del R. Madrid, la paciencia que éste había tenido en la recuperación de 3 jugadores de su equipo, concretamente Robinho, Marcelo y Gago, y su óptimo rendimiento en un partido victorioso contra el R. Murcia. Asimismo, al final del citado artículo el periodista se contrariaba al no ser estas habilidades del entrenador infalibles, dado que la fórmula del aguante no parecía ofrecer el mismo resultado positivo deseado con otros jugadores del equipo, "lástima que sus dotes de psicólogo no sirvan con Cannavaro, Diarra, ni con Guti".

Curiosamente, y como atendiendo a la llamada de la erudición aclaratoria, unos días después y en el mismo diario deportivo el entrenador del RC. Mallorca Gregorio Manzano nos deleitaba con una clase magistral que matizaba algunos aspectos relativos a la aplicación de la psicología deportiva en un equipo profesional de fútbol. Para contextualizar mejor el asunto, diremos que el entrevistado tiene la doble condición de técnico profesional y licenciado en psicología, con lo cuál podíamos ceder fácilmente a la tentación argumental de poder pensar que también Manzano, como Schuster, podía ser un gran psicólogo. Pero rápidamente el entrenador del Mallorca aclara a sus interlocutores, con los que comparte mesa y mantel, que "Hay cosas que ya no aplico para dejar claro que en un club yo trabajo como entrenador y no como psicólogo". ¿Quiere esto decir que G. Manzano no utiliza de forma habitual la psicología como una estrategia más en los entrenamientos y en la competición?, pues sencillamente nada más lejos de la realidad. Para centrar definitivamente el asunto y deshacer las posibles paradojas diremos que la clave que explica todo es el rol desde el cuál cada profesional aplica la psicología. Concretamente el entrevistado describe que "En el Mallorca hemos traído una psicóloga para separar bien los papeles". Termina su razonamiento justificando el porqué de la psicología en el fútbol profesional, "En el fútbol todo vale un pastón y hay que cuidar cada detalle. En este contexto hay que ver el apoyo psicológico, que debe estar en el día a día, en cada entrenamiento"

Siguiendo a Buceta las vías de obtención de información e influencia psicológica en los futbolistas son básicamente tres:

- Externa al futbolista. Incluyen diversas estrategias que los **entrenadores** deben incorporar en su trabajo en relación con los deportistas.
- Técnicas de auto-aplicación por parte del propio **deportista**.

- 
- Estrategias de aplicación más complejas, donde el **psicólogo deportivo** trabaja directamente con los deportistas.

Como fácilmente se puede deducir existe una diferencia en la aplicación de la psicología desde los diferentes roles que no debería significar incompatibilidad alguna, sino que lo ideal es que en la práctica fueran complementarias desde el rol determinado de cada profesional y que, además, pudieran interactuar. El objetivo final de la aplicación psicológica sería la preparación óptima de los futbolistas para mejorar el rendimiento deportivo.

Continuando con Buceta, destacamos algunos aspectos para la configuración de los diferentes roles desde los que aplicar la psicología.

Desde el ROL de entrenador.

El entrenador puede incorporar los conocimientos psicológicos a su método de trabajo habitual actuando, por ejemplo, sobre la enseñanza de la técnica o la táctica en el entrenamiento, las instrucciones antes y durante la competición o en la dirección del grupo.

Sin embargo, el entrenador NO puede sustituir al psicólogo deportivo en sus funciones dado el mayor grado de especialización y el tipo de relación profesional, diferente, que establece éste con los deportistas.

Desde el ROL de psicólogo deportivo.

Algunas de las funciones pueden ser la prevención y detección de problemas (por Ej. los relacionados con la motivación), la evaluación y seguimiento del rendimiento (utilizando la observación sistemática), y el desarrollo de habilidades psicológicas (como puede ser el establecimiento de objetivos).

Inopinadamente y como síntesis final el planteamiento que se establece es que se debería admitir que el entrenador tiene su función determinada aplicando la psicología y el psicólogo deportivo la suya, que ambos son complementarios y que los dos son imprescindibles si se pretende obtener el máximo rendimiento de las posibilidades que la psicología propone.